LA ANTORCHA

Año VII — — — Núm. 281 | SEMANARIO ANARQUISTA | TODA CORRESPONDENCIA a DONATO A. RIZZO

Buenos Aires, Noviembre 10 1928 | Número suelto 0.10 Ctvs. — Subscripción trimestral $ 1.20 | Venezuela 4146 - Rep. Argentina

Solo la fuerza de rebelión del pueblo hace presa en el corazón de los mandones. Para salvar a Radowitzky es preciso desplegarla formidablemente en la próxima HUELGA GENERAL POR TIEMPO INDETERMINADO

He aquí que la mirada de todo un pueblo se vuelve ahora, más conmovida que nunca, hacia el lejano Sur cubierto perpetuamente por la nieve, donde un hombre, consumido por incontables penurias, sometido a todos los tormentos, devorado por la enfermedad que doblega su cuerpo, abre sin embargo, como el **edelweis** que florece entre las más altas nieves de los Alpes, la perfumada corola de su idealidad y de su espíritu, que nada consigue marchitar, ni la inclemencia del clima, ni el rigor de sus sayones, ni el mal terrible en que agoniza.

Es Simón Radowitzky, aquel que en la edad de los primeros amores se consagró, en el supremo sacrificio de si mismo ,al amor del pueblo y de la libertad, ajusticiando a un tirano.

Por eso que hoy se vuelven conmovidas hacia él las miradas del pueblo obrero de la Argentina, mientras los puños, vibrantes en la impaciencia de la acción, esgrimen las armas para salvarlo, para asegurar, con su libertad, que es preciso arrancar de sus verdugos en furioso desate de energías subversivas, su vida en peligro.

El está ahora en la celda de castigo, sufriendo, a pan y agua, los 20 días de reclusión celular qué la sentencia estableció para cada aniversario. En la soledad fiebrosa de sus noches, sometido desde hace tiempo al tormento del sueño, que los sayones le interrumpen a cada hora, Radowitzky, cuyos azules ojos parecen destellar el fulgor terrible pero glorioso de su bomba, vuelve su mirada hacia nosotros, los obreros y los revolucionarios, poniendo la única esperanza de su vida supliciada en nuestra acción salvadora.

No defraudemos esa esperanza; no nos neguemos a nosotros mismos, en nuestro más gêneroso impulso. Afilemos, esgrimamos, descarguemos todas nuestras armas por la **huelga general por tiempo indeterminado.** Es necesario y es bello. Es, también, lo menos que podemos hacer por él, para salvarlo, y por nosotros mismos, para salvarnos de la vergüenza de contemplar, inertes, cómo agoniza entre sus verdugos quien sufrió y sufre por todos.

Es la hora de la pelea, de la voluntad testaruda y audaz lanzada a su objetivo como una bala, de los más generosos sentimientos de rebelión puestos de filo y punta al ataque. Respondamos a esta hora como cuadra, los anarquistas, y el pueblo estará con nosotros, como tantas otras veces. Y este 19o. aniversario de la ejecución de Falcón señalará así para Radowitzky, no solamente la repetición de la reclusión celular que la sentencia establece, sino también las primeras vislumbres de la aurora tan esperada, la aurora de la libertad que es, para él, condición única de vida.

Por la libertad, el pueblo solo — esos dos grandes amores de Radowitzky, — lo salvará. Anticipemos, pues, el amanecer ansiado, encendiendo altas hogueras de lucha en la noche densa, poniendo en combustión todas las energías y todas las audacias!

No hay como plantearse proposiciones claras al frente y mirar las dificultades cara a cara, para que la empresa que se acometa esté a cubierto de todos los desalientos y apunte sus energías derechamente al blanco, sin desperdigarlas infructuosamente.

Queremos la libertad de Radowitzky por los solos medios dignos que su moral anarquista admite y, comprendiendo la grandeza de este empeño, no se nos ocultan las resistencias que hay que vencer, las graves dificultades a salvar, superándolas a puro esfuerzo subversivo, y la poderosa **razón de Estado**, contra la que nuestra exigencia choca, a la que es preciso forzar, por la más extrema acción popular y obrera, a soltar su presa. Esto es lo saludable y lo que nos ha permitdo plantear, desde el principio, la verdadera naturaleza de esta lucha, cuya finalidad no podrá ser alcanzada por la sola expresión de la inerte solidaridad moral de la opinión pública, ni por la presión popular de los mitines y manifestaciones, ni tampoco por el estallido de huelgas más o menos generales por un día, que si tienen un valor indiscutible como exteriorización de la libertadora voluntad de acción del proletariado, no logran tener la necesaria eficacia. Todos esos grados de la agitación han sido atravesados necesariamente, pero la energía en marcha no se ha detenido en ellos, apuntando a ulteriores acciones más extremas. Está en la conciencia de todos los que no dejándose mecer por ilusiones fáciles ni fiando cómodamente en los recursos legales, advierten claramente la importancia del empeño y el cúmulo de fuerzas enemigas que se le oponen, que es preciso poner a las autoridades ante una situación tal de paralización del trabajo en el país que se vean forzadas, sin compromisos de ningún género de parte nuestra, a poner en libertad a Radowitzky, para evitarse el mal mayor de la desorganización de la vida económica. Que sólo ante esa perspectiva se avendrá el gobierno a soltar su presa.

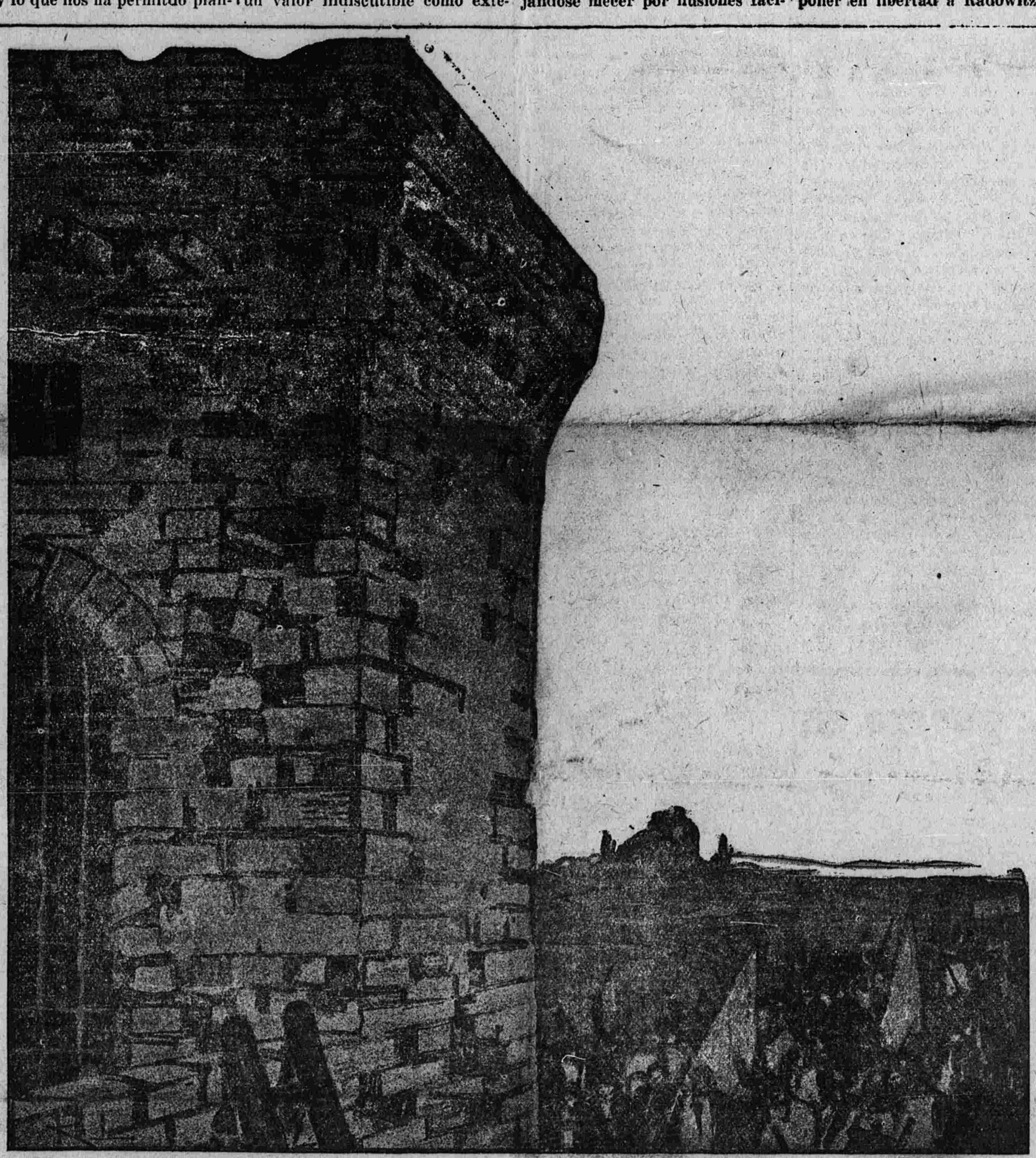
Toda nuestra agitación, pues, debe inspirarse en esa táctica, la misma que movió a los compañeros del Comité de relaciones de los gremios autónomos de Rosario, a llevar adelante su iniciativa de huelga general por tiempo indeterminado a partir del 14 de noviembre. No lo comprenden así aquellos que se preguntan **si su organización regional puede, con el solo concurso de los anarqusitas, plantear al Estado tamaña exigencia**, y que confiesan la necesidad de establecer a su acción ciertas limitaciones, porque no ven la posibilidad de que el movimiento pueda prolongarse hasta que se obtenga el ansiado rescate. Pero es que este rescate no se obtendrá nunca si medimos con ese criterio las posibilidades de éxito. Lo necesario es echar cada vez más leña a la hoguera, subvertir más hondamente a cada día la vida económica de la nación, estimular el desate de todas las energías en acciones de vez en vez más contundentes y extremas. Y eso es lo que se lograría, por lo menos — y se logrará, no cabe duda — con la huelga general por tiempo indeterminado. No se alcanzará el triunfo, tal vez, pero habremos dado a la agitación un formidable impulso hacia él.

Esa es la disposición de ánimo que se advierte en los centros obreros de las principales ciudades del país y de innumerables localidades de la campiña, que vibran en la impaciencia de la acción, preparándose en muchas de ellas, principalmente en Rosario, a la huelga general por tiempo indeterminado, y por 24 horas en las demás

De cualquier manera, y a pesar de la limitación determinada por la F. O. R. A. para sus gremios, el movimiento próximo tendrá una importancia hasta hoy no alcanzada y representará un fuerte avance hacia la salvadora meta.

No espere nadie sino lo que pueda ganar en la pelea, echando más leña al fuego y movilizando todas las energías y todas las armas. Y mida las dificultades cara a cara, no para sufrir la influencia inhibidora que su análisis determina en las voluntades apocadas, sino para redoblar su fervor y su energía como ocurre en las voluntades fuertes.

Ahora, a multiplicar la potencia de la acción próxima. Mañana, si eso no basta, más todavía, cuanto sea preciso. Ni ceder ni detenerse. Avanzar siempre!



¡AL ASALTO!

Aquí está, gráficamente expresada, nuestra posición y la de la burguesía. Y no la de hoy, sino la de siempre. Nosotros, nuestras banderas y nuestras picas en alto; ella, la tenebrosa bastilla, desafiando a lo que, en su convicción, no es ni siquiera pueblo, sino populacho, chusma. Ved: cada una de sus piedras escupe un frío desprecio; oíd: cada uno de los nuestros vibra un cálido idealismo. Se ven sus salivazos y se oyen nuestros cantos.

Qué hay dentro ella; de qué vidas nutre su implacable orgullo; con qué sangre pega unos sobre otros sus bloques? De las vidas de aquellos a quienes, primero, ella misma lanzó al horror de todos los precipicios morales; con la sangre de aquellos a quienes, también y siempre primero, puso ella en la disyuntiva de morir o rebelarse. De mártires y de apóstoles, de víctimas y de revolucionarios se hincha y se aploma esta infamia que rodeamos.

La burguesía es la bastilla; su símbolo es el que expresa, gráficamente, el artista. Ese hormiguero de gritos, trapos y picas somos nosotros, el pueblo, el populacho, la chusma. Está completo el dibujo. Esto es Arte, gráfico, plástico, grávido. Nada falta...

Compañeros! Radowitzky, que no es dibujante, sino anarquista; Badaraco, que no pinta lo que somos, sino que lucha porque seamos libres; y todos, todos aquellos que dentro de esa bastilla padecen, protestan, mueren, os dirían, sin embargo, que algo falta, que falta todo, que falta vida, movimiento, lucha; que esas son como dos olas de piedra y fuego, suspensas, que hay todavía que mover, estrellar y lanzar al asalto; que la fría preñez burguesa y nuestra preñez caliente deben chocar y parir la libertad de los presos sobre la destrucción de las cárceles.

Pueblada, populachada, chusmada que rase de sobre el haz de la tierra, y hasta de la fantasía de los artistas, estas simbolizaciones, es lo que falta. Falta el ataque, las hachas en los cimientos, el juego de nuestras armas. ¡De todas las nuestras armas! Por Simón Radowitzky, compañeros, el 14 de Noviembre, al asalto de la bastilla burguesa! ¡Al asalto!



"Tened corazón! Insurgid!"

El 4 de mayo de 1886 Augusto Spies había visto, caídos en la calzada, revolcándose en el suelo entre coagulos sangrientos, deshechos por las descargas de la metralla, pisoteados por las pezuñas de la caballada, los cuerpos de muchos de sus compañeros de lucha que se habían reunido en mitin frente a la fábrica de Mc Cormich. Y entre los cuerpos rudos de los hombres ultimados, los cuerpos desgarrados de algunas mujeres y algunos niños.

Con esa visión en los ojos, la misma que veinte y tres años después había de decidir en el alma de Radowitzky la explosión generosa de su justiciera cólera, Spies, anheloso de que la justicia popular se hiciera presente por el armado esfuerzo colectivo, escribió en la noche de ese mismo terrible día, su formidable llamado del "*Arbeiter Zeitung*":

"La guerra de clase ha comenzado.

Ayer se ha fusilado a nuestros compañeros de trabajo.

La duda no es posible ya: los tigres que nos gobiernan están ávidos de la sangre de los que sudan.

Pero los trabajadores no son ovejas, y responderán al terror blanco con el terror rojo.

Mejor la muerte que languidecer en la miseria.

Ya que se fusilan trabajadores, respondamos de modo que nuestros patrones se acuerden de ello por mucho tiempo.

La necesidad nos impone esgrimir las armas.

Ayer, mientras nuestras mujeres y nuestros niños lloraban a los esposos y los padres caídos bajo la metralla, en los suntuosos palacios los ricos levantaban los cálices espumantes de vinos libados a la salud de los bandidos del orden.

Enjugad las lágrimas, mujeres y niños que lloráis!

Tened corazón, esclavos!

Insurgid!

No se entendió el sentido de su llamado, y los 15 o 20 mil huelguistas que al día siguiente intentaron resistir la furia homicida de la policía, lo hicieron con pedradas inofensivas frente a las armas perfeccionadas de la tropa. Pero el llamado encontró preciso eco en un hombre que arrojó, sobre las primeras filas compactas de la policía que se lanzaba al ataque sobre los manifestantes como el día anterior, una formidable bomba que sembró el estrago y el espanto entre ellos.

Se ha repetido mucho, en el historial de los mártires de Chicago, — que en estos días hace justamente 41 años fueron sacrificados, — que la bomba del 5 de mayo fué un recurso policial para cortar de raíz, con la represión consiguiente, la agitación por la jornada de 8 horas. Ni la actitud de los hombres que eran alma de ese movimiento, ni la propia acción policial que había alcanzado ya los mayores extremos represivos sin necesitar tales pretextos, autorizan a creerlo así. Fué más bien, esa explosión — todo nos induce a comprenderlo así — una venganza de la masacre reciente y acción de defensa frente al repetido ataque. Acto de guerra, pues, que es de lamentar no haya encontrado la condigna acción colectiva por la que Spies, con la visión de la carnicería horrenda y de la necesaria respuesta de abajo, clamaba valerosamente, poniendo en juego la cabeza:

La necesidad nos impone esgrimir las armas. Tened corazón, esclavos! Insurgid!

No insurgieron entonces como él pedía, aunque no abandonaron la bandera de lucha, y Spies y sus compañeros fueron colgados de las horcas, desde las cuales, como formidables badajos, repiten, tocando a rebato, su persistente llamado: *Tened corazón; insurgid!*

Desde entonces, se cuentan a miles, a través del mundo, los que tuvieron corazón, e insurgieron, acendrada su voluntad combatiente por el espíritu de sacrificio, para cumplir la ejemplar vindicación o la premiosa defensa, abriendo a través de la tupida maraña del mal, la inconsciencia y la cobardía, el luminoso rumbo de la acción necesaria que el esfuerzo colectivo debe ensanchar y proseguir. Y, ahorcados en Rusia, agarrotados en España, guillotinados en Francia, soterrados en las ergástulas en Italia, electrocutados en Norteamérica, asesinados en la Argentina, — llámense Angiolillo, Caserio, Bresci, Czogolsz o Wilckens — agregaron al ejemplo de su heroísmo la sugestión de su martirio.

También, como ellos, Radowitzky tuvo corazón e insurgió. La visión de la semana roja de 1909 en Buenos Aires fué para él imperioso llamado. Y respondió como bueno.

Sepamos también nosotros responder como buenos al llamado que nos convoca a la lucha por la salvación del prisionero de Ushuaia, volcando las mejores energías en la pueblada del 14 de noviembre próximo.

Tengamos corazón, e insurgamos!

Perspectivas de guerra en América

El litigio de límites que desde hace tiempo encona las relaciones entre los gobiernos boliviano y paraguayo, asume en la actualidad acentuada gravedad, puesta de manifiesto en las medidas militares adoptadas por las autoridades de ambos países.

Ya los obreros y la juventud avanzada del Paraguay ha lanzado su condenación contra tales preparativos, esforzándose en infundir en el ánimo del pueblo la adversión a toda tentativa guerrera y la voluntad de resistirse a ella con las armas en la mano. En esta misma disposición de espíritu, que va ganando terreno en la población proletaria del Paraguay, se hallan los obreros conscientes de Bolivia y la gran masa de su población indígena, que se resisten en gran número al cumplimiento del servicio militar obligatorio.

El prolongado estado de sitio reinante en este país impide la expresión del pensamiento antiguerrista de los escasos núcleos revolucionarios y de una parte de su juventud estudiosa, y sofoca toda propaganda en ese sentido. Con todo, la gran mayoría no se deja arrastrar por los mal disimulados devaneos guerreristas de los gobernantes y no responde al llamamiento a las filas.

Ante esto, el gobierno organizó grandes batidas a través de todo el territorio para reclutar a viva fuerza a los omisos (infractores). Desde hace algún tiempo se venía dando caza, en el altiplano, a los indígenas, habiéndose capturado a más de 4.000 de ellos que, amarrados, fueron conducidos en largas caravanas, como cuerdas de prisioneros, hacia los puntos de concentración previa, para ser enviados después a las guarniciones de la frontera, custodiados siempre por soldados de línea, que los hacen objeto de toda suerte de maltratos.

Estas batidas se hacen también ahora en las ciudades, con lo que el número de los reclutados asciende a cerca de 8.000. Uno de ellos nos escribe desde el cuartel de Miraflores, de La Paz, una desgarradora carta, en la que hace mención de cuanto venimos diciendo, de las penurias que soportan, del abandono de sus hogares en la mayor miseria, y de la dolorosa suerte que les espera en la mortífera zona de la frontera y del destino de carne cañón que los mandones bolivianos quieren dar a sus vidas de proletarios que odian la guerra.

"Los oficiales — dice la carta — pretenden despertar nuestro patriotismo diciéndonos que los paraguayos han invadido Santa Cruz, que es menester armarse para acudir a la defensa del suelo nacional, etc. Hemos sabido por otro conducto — añade — que se nos enviará al Gran Chaco juntamente con los hombres que pueblan las cárceles del país". Y termina con esta invocación a la solidaridad del proletariado de América: "Esforzáos en impedir, por la potente presión de la opinión pública y por la más extrema acción si es preciso, que estalle la guerra entre el Paraguay y Bolivia. Hacedlo por conciencia solidaria y también por interés propio, ya que esa contienda no dejaría de extenderse a los países vecinos".

Con la carta, nos ha venido el recorte de un diario patriotero, del 28 de octubre, que da cuenta del reclutamiento de los omisos y de la partida en tren extraordinario, rumbo a la guarnición de Viacha, de más de un centenar de ellos, **"entre hurras a la patria y al ejército y exclamaciones de alegría".**

"Mentira! Infame mentira — dice al pie del recorte nuestro corresponsal. — —En la estación sólo se oyeron maldiciones y el llanto de niños y mujeres".

Así, bajo el estado de sitio, y con el auxilio de la prensa nacionalista que difunde falsas alarmas y propaga toda clase de mentiras, se está preparando la atmósfera de la guerra y se disponen los aprestos militares.

Que la conciencia del proletariado de América permanezca alerta para impedir — dispóngase a ello desde ya — tamaña desgracia. Y vosotros, proletarios bolivianos y paraguayos, volved vuestras armas contra vuestros jefes. Que el enemigo, el enemigo de hoy y de siempre, está detrás vuestro. Son todos los que os empujan a la pelea: gobernantes, burgueses y periodistas.

AMORES VIVOS

En estos días se ha celebrado el de todos los muertos. Carradas de flores rindieron su perfumado tributo a ese culto convencional y, por lo mismo, hipócrita. Cuatro mil toneladas de flores — según un telegrama de Madrid — se invirtieron en un solo cementerio. Aquí no habrán sido menos, a juzgar por la compacta caravana de gente que, llena de flores las manos y de indiferencia los ojos, afluía ininterrumpida a los cementerios.

El abigarrado gremio de cuantos viven de la necrópolis: jardineros, floristas, pintores de letras, cuidadores de tumbas, etc., aprovecha la ocasión. Todo se vende, desde la oración del cura y el rezo y el llanto de las plañideras profesionales hasta el agua para regar las plantas y llenar el tosco vaso de barro de la tumba humilde o el elegante búcaro de la suntuosa bóveda. Agua bendita, la del cura; agua salada, la que derraman por sus lagrimales las plañideras; agua más o menos potable, pero que no podemos a menos de consumir todos, la que la Administración corta para que pueda ser vendida en latas y botellas en esos días. Todo es negocio, y Mercurio, que por algo es el dios de los cacos y del comercio, y las leyes de la sociedad, que son las dictadas por esa divinidad que pierde al mundo, protegen y bendicen a sus cultores.

Entre apretujones y disputas, sobadas las mujeres en el amontonamiento, del que se exhala sofocante el sudor de los cuerpos, entre este accidente y aquel hurto de una cartera, millares de gentes van a cumplir con el rito fingiendo sobrevivir amores que están bien muertos, mientras se descuida la cura de los amores vivos. Cuantas necesidades desatendidas por cumplir con el convencional culto; cuántos niños perdidos en la aglomeración, y cuyo llanto incontenible da la verdadera nota de dolor en los cementerios.

También nosotros tenemos nuestros muertos, que son, para nosotros, amores vivos a los que rendimos todos los días, en nuestra obra que prolonga la suya, el tributo del recuerdo fecundo. Ellos se sobreviven en nuestro amor, tal como la voz de los mártires de Chicago, ahogada por la horca hace 41 años, resuena poderosamente, a través del silencio de la muerte — según la profecía de Spies — como un eco creciente, en la multitud de voces que gritan libertad, que exigen justicia.

Amores vivos, sí, son los que remueve en nuestros pechos el recuerdo de nuestros muertos, amores vivos los que queremos movilizar ahora, como ayer por Sacco y Vanzetti, por la libertad del muerto viviente de Ushuaia.

Más revelaciones del caso Sacco-Vanzetti

Si alguna duda podía existir antes de ahora, no sobre la inocencia de Sacco y Vanzetti, sino sobre la consciente culpa criminal de cuantos dictaron su condena a muerte y la sostuvieron hasta su ejecución, no es posible alimentarla aún, ante las revelaciones hechas por una revista norteamericana, que abunda en pruebas de la ya comprobada inocencia de ambas víctimas y del deliberado crimen judicial perpetrado.

Sostiene dicha revista lo siguiente:

Que Vanzetti nada tuvo que ver en el asalto de Bridgewater, por el que fué condenado a 15 años de prisión, para facilitar con esa sanción la posterior condena a muerte dictada contra él y Sacco.

Que uno de los culpables de ese asalto hizo amplia confesión del hecho y señaló a sus coautores, ninguno de los cuales fué molestado.

Que tanto Thayer como Fuller, ante quienes dicha confesión fué hecha, ocultaron celosamente esa circunstancia, con la misma intención con que señalaron, como probatoria de culpa, la inexistencia del recibo de la compra de pescado efectuada por Vanzetti el día del hecho, operación aducida por la defensa como probanza de su imposibilidad de encontrarse en el lugar del crimen.

Y que así como el gobernador y los jueces no desconocían aquella confesión no ignoraban tampoco la existencia de este documento.

Y todo esto lo sostiene esa revista en base a las siguientes pruebas: el recibo de esa fecha, expedido por la compañía a la que Vanzetti hacía sus compras, lo que comprueba su ocupación en una localidad muy distante de la del crimen; la confesión jurada de uno de los asaltantes y su declaración firmada de haberla hecho a Fuller antes de la ejecución.

No necesitábamos nosotros estas revelaciones para comprender que la condena y la electrocución de Sacco y Vanzetti fué un crimen legal perpetrado a conciencia. El conocimiento del proceso y la actuación de los jueces, a poco que se la hubiera seguido con atención, no dejaban lugar a ninguna duda al respecto. Pero no faltaban, sin embargo, quienes, convencidos de la inocencia de ambas víctimas, atribuían su condena a un error judicial. La encuesta conducida con tanto éxito por la revista en cuestión, servirá por lo menos para convencerlas, con la certidumbre que los documentos revelados ofrecen, de que no fué error, sino crimen, crimen deliberado, consciente, fríamente llevado a término a través de siete años de siniestras maquinaciones en las que no se dejó infamia sin cometer.

De la reacción en Chile

El cuartel contra la Escuela

La I. M. A. (Internacional del Magisterio Americano), han lanzado un noble manifiesto, que ha sido reproducido abundantemente en nuestra prensa, en solidaridad con los maestros chilenos perseguidos y contra "el régimen dictatorial dominante en Chile, que disuelve la Asociación General de Profesores; clausura sus locales sociales, bibliotecas pedagógicas y círculos de estudio; suspende sus revistas y periódicos; deja en la calle a decenas de dignísimos maestros y pone bajo el control de los carabineros las actividades docentes, intelectuales y gremiales del profesorado chileno".

La realidad que motiva esa expresión solidaria de los maestros de América, a cuya condenación de la dictadura nos sentimos unidos los obreros y los anarquistas, constituye para nosotros, aunque parezca un contrasentido, causa de íntima alegría. Alegría de saber que los maestros chilenos y su asociación se han hechos dignos de la persecución de la dictadura, cuyo apoyo y cuyos beneplácitos los deshonraban; alegría de comprobar que las actitudes infames de ciertos elementos destacados del magisterio no eran secundadas por la masa del gremio; alegría, en fin, de verificar que el proletariado de las aulas no se prestó, con su complicidad, a que la dictadura pretendiera cohonestar su esencial infamia institucional con una aparente reforma educacional.

Ya teníamos noticias, truncas es cierto pero no menos elocuentes por eso para quienes saben ver y oir a través de la sombra y el silencio impuestos por la dictadura, de que numerosos núcleos de maestros se mantenían, a pesar de todo, en la tenaz fidelidad a los principios de la Escuela Nueva, a los cuales es repugnante toda complicidad con el poder. Y si alguna incertidumbre podía haber, han venido ahora a desvanecerla las medidas represivas de que se ha hecho objeto al profesorado chileno y a sus organismos de lucha y de cultura.

La Asociación de Profesores de Chile, — contrariamente a lo manifestado hace un año por Gabriela Mistral — no se ha acabado ni se acabará pronto. Y la realidad, lejos de confirmar su profecía, ha confirmado felizmente lo contrario. Perseguida, se ha salvado, por eso mismo, de morir de muerte vil, al no querer complicarse en el sometimiento de la escuela al cuartel. Y eso es afirmar su vitalidad; lo contrario hubiera sido acabar vergonzosamente.

Un auto de fe

El odio al libro es común en todos los gobernantes de todos los tiempos. Ellos sienten, acaso con una percepción más nítida que los mismos sometidos, que "esto matará aquello", y de ahí su enemiga al libro, su horror a toda letra impresa que no responda a los moldes oficiales. Pero el *Index* y el *auto de fe*, la destrucción en público, por el fuego, para escarmiento colectivo, de toda literatura herética, fueron, puede decirse, privativas de la Inquisición. Solamente los más siniestros regímenes tiránicos han pasado, de la censura y el secuestro normales en todo tiempo, a tales extremos inquisitoriales.

En Chile se ha llegado, bajo la dictadura militar, también a eso. En Valparaíso una gran cantidad de libros secuestrados de los domicilios de obreros anarquistas y comunistas fué destruída en pública hoguera, a principios de Octubre.

El sable, pues, impone su ley. Pero no triunfa. Se siente siempre intranquilo por que intuye que, finalmente, *esto matará aquello*. Y se esfuerza inútilmente en impedirlo con todo género de violencias. Pero a pesar de todo, el ideal de libertad, perseguido en el libro y en la escuela, en los obreros y en los revolucionarios, pasa a través de la prueba del hierro y del fuego, incoercible e inmortal, preparando el inevitable triunfo.

EN EL ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION RUSA

Han transcurrido once años desde que tuvo lugar, por parte de los bolcheviques, la toma del poder en Rusia, y la experiencia ha probado una vez más que el gobierno, en vez de favorecer, no hace sino trabar el movimiento revolucionario.

Se sabe cómo los anarquistas tuvieron, hace once años, una parte decisiva en el derribamiento del gobierno provisorio ruso, qué no sabía decidirse por ninguna grande y verdadera medida revolucionaria impuesta por la trágica situación. La parte burguesa no trataba sino ganar tiempo para otra tentativa de reacción, después de la de Korniloff fracasada; los social-demócratas hubieran acabado, en el mejor de los casos, por hacer lo que hicieron más tarde sus correligionarios en la revolución alemana.

En cuanto a los bolcheviques, malgrado sus declaraciones ultrarrevolucionarias, devenidos **gobierno** revolucionario, Estado-partido, debían cometer errores colosales y desastrosos, en parte confesados por el mismo Lenin.

Al principio, como fué el caso de los jacobinos en la gran revolución francesa, después de haber eliminado a los girondinos, algunas medidas reclamadas por las masas fueron tomadas por Lenin y sus compañeros, pero bien pronto las necesidades del gobierno les obligaron a dar máquina atrás, para llegar a la masacre de Cronstadt y a la introducción de la **Nep** (nueva política económica) que no es más que un retorno al capitalismo.

Verdad es que el absurdo del comunismo de Estado no valía mucho más, pero entonces hubiera sido mejor confesarlo abiertamente y decir que no se sabía cómo constituir la nueva forma económica.

Si el jacobinismo bolchevique fué útil a la revolución rusa desembarazándola del girondinismo burgués y social-demócrata, gracias sobre todo a la presión que sobre el bolchevismo ejerció la masa obscura, aferrado el poder no podía más que convertirse a su vez en obstáculo a todo ulterior desarrollo revolucionario. Proudhon, hablando de los acontecimientos de 1848, ha explicado asaz bien el porqué de la impotencia gubernativa en materia de revolución.

Como lo ha demostrado muy bien Kropotkine, la burguesía no pudo conquistar el poder de 1789 a 1793 sin el concurso de las masas y sin hacerles algunas concesiones, pero devenida gobierno, en lugar de llevar el movimiento siempre más adelante, con la propia dictadura lo truncó, y en todos los campos, religioso, político y económico, hubo regreso, sin que todo, empero, fuese perdido. No ha ocurrido diversamente en la revolución rusa. Ella llegó, en el período de la guerra civil en el interior y del bloqueo internacional, a su punto culminante; luego comenzó a decaer. Lenin pretendió que hay en ello una ley de las revoluciones.

En realidad se llega a un punto en el que la elección se impone. O llevar la revolución a sus lógicas y definitivas conclusiones, o, creyéndolo imposible — como será siempre el caso de quien está en el gobierno, preocupado sobre todo de mantenerse en él — desconfiar de las masas, armarse contra ellas y pactar, sin dejarse empero eliminar, dominándolos más bien, con los elementos moderados y contrarevolucionarios.

Los anarquistas, que se habían colocado en primera línea en la lucha por arrojar del poder, con la revolución de octubre, a burgueses y social demócratas, fueron recompensados con el más odioso ostracismo. Como el fascismo, el bolchevismo no admite, fuera de los adherentes al partido de gobierno, más que los sin-partido, prohibiendo cualquier asociación que se proponga propagar cualquier opinión diversa a la oficial.

Es la supresión más radical de toda libertad de pensamiento, hecha en nombre de la emancipación integral del proletariado!

Sin embargo, apresurémonos, a constatarlo, ha habido en Rusia una revolución que, malgrado las trabas opuestas por el poder dictatorial, no ha dejado de cumplir una sensible transformación. Ciertamente, no es el socialismo, ni aún el más azucarado, el que ha triunfado, y las clases están bien lejos de haber sido suprimidas en el antiguo imperio del zar; pero, como ya la revolución de 1789, que continuó rindiendo sus frutos aún después de haber sido desnaturalizada y al fin sofocada, la Revolución rusa no puede dejar de ejercer influencias benéficas, y de ahí el odio persistente hacia ella de los Estados burgueses.

Nosotros creemos en los grandes resultados, tanto de la Revolución Rusa como de la Francesa, pero no por esto haremos jamás la apología de los dictadores de la una ni de la otra, porque siempre ocurrirá que, cuando se quiera substituir la acción directa popular por la del poder, la revolución quedará mutilada.

Por definición, la obra propia de todo gobierno es conservadora y, siendo su primordial fin conservarse en el poder, todo lo demás será subordinado a esta necesidad imperiosa e... imperial.

Nosotros persistimos en hacer una distinción muy neta entre la Revolución rusa y la dictadura moscovita. Todos los sofismas del mundo, por lo demás, no podrán jamás hacernos confundir gobernantes y gobernados, es decir, privilegiados y desheredados.

La esperanza de que la insurrección popular de octubre de 1917 renovase la revolución rusa está desvanecida hace tiempo en nosotros. Es que, desgraciadamente, aquello no desembocó más que en un común golpe de Estado, con el cambio del personal dictatorial. Y el nuevo pudo ser más tiránico que el anterior a causa del sentimiento de cansancio y de desilusión que luego invadió a las masas por los repetidos errores.

No obstante todo esto, el hecho de la gran conmoción ocurrida por la revolución no ha sido en modo alguno cancelada. Y es a este hecho que es preciso remontarse, porque la reconstrucción de que alardea particularmente la dictadura bolchevique responde más bien a una restauración capitalista que a una reconstrucción con carácter nuevo.

Mientras el pueblo no vuelva a la escena con su acción directa, se tendrá un período de suspensión. Esperemos, a lo menos, que en él madure una fecunda preparación para un nuevo levantamiento popular.

L. Bertoni.

La racionalización desde el punto de vista económico y moral

La racionalización está a la orden del día. Y mientras poco a poco va ganando todas las industrias — está ya generalizada en la industria del automóvil — el patronazgo y sus partidarios tratan de hacerla aceptar dócilmente por los obreros, mostrándoles como una visión del paraíso la situación del trabajador americano y ofreciéndoles a la vez las promesas más atrayentes.

Felizmente hace ya mucho tiempo que el obrero consciente ha comprendido el verdadero sentido de esa organización racional del trabajo en régimen capitalista. Ya antes de la guerra, en 1913, este sistema, actualizado con motivo de la huelga en las usinas de Renault, encontraba alerta la desconfianza de los medios obreros.

Se hablaba entonces de **taylorismo** o de cronometraje, pues la difusión de este nuevo método se debió a los estudios del ingeniero americano Taylor, cuyo primer libro titulado "Organización científica de las Usinas" acababa de aparecer en Francia. Después el sistema se ha perfeccionado y, entre otros, Ford y Edison aportaron novedades, y ahora es ese conjunto de métodos con más de medio siglo de vida el que está en tren de devenir el nuevo método "científico" de explotación capitalista.

La racionalización reviste múltiples formas y sus aplicaciones son de las más variadas. Sería muy largo darlas aquí en detalle. Limitémonos a considerar, de un modo general, las manifestaciones más corrientes y sus resultados inmediatos.

En primer término, la estandardización, que se propone emplear una menor cantidad de tipos cuando eso no ofrece ventajas evidentes, ha extendido la fabricación en series y transformado poco a poco los útiles de labor. Ahora bien, la técnica industrial, que está lejos de haber alcanzado en ciertos países, como Francia, por ejemplo, el perfeccionamiento que ya posee en E. Unidos, no ofrece actualmente ningún beneficio al obrero. Al contrario, la extensión del maquinismo elimina, con ventajas para el patronazgo, el material humano. Una prueba reciente la tenemos en los cargadores y descargadores automáticos que han comenzado a funcionar en los grandes puertos, y cuya aparición ha conmovido a los obreros portuarios. Más de la mitad de esos trabajadores se encuentran en efecto reducidos a la desocupación a consecuencia de haber sido desplazados por las máquinas.

¿Habría que concluir por esto que la invención de esas máquinas es una maldición? Sería absurdo pretenderlo. Una simple disminución de la jornada de trabajo y un salario máximo resolvería fácilmente la cuestión.

Pero estamos en régimen capitalista... La racionalización aparece por otra parte en la concentración industrial y la formación de trusts que eliminan progresivamente las pequeñas industrias o las absorben. De este modo se encuentra totalmente suprimido todo contacto, por lejano que fuera, entre el patrón y su asalariado.

Hoy día el obrero no sabe el nombre o quizás los nombres de sus explotadores; no conoce sus ganancias ni siquiera aproximativamente. Ignora por lo común el monto del capital de la empresa que vive de su trabajo, el número de los accionistas y los dividendos que éstos perciben. Los representantes del patrón o patrones con quienes trata no son más que subalternos tránsfugas de sus intereses de clase.

Al generalizarse las grandes firmas se vuelven más duras las reivindicaciones obreras, porque esas organizaciones y concentraciones capitalistas pueden oponerles las fuerzas infinitamente más resistentes de un patronazgo sólidamente organizado. Además es precisamente en los grandes establecimientos donde la racionalización se aplica más intensivamente. Se trata de dar el máximo de rendimiento en el mínimo de tiempo.

Ante el abarrotamiento de los mercados, el capitalista, para asegurar la salida de los productos inmovilizados, debe bajar el precio de venta y en consecuencia — con el objeto de no perder nada — disminuir el precio de costo. Producir más y a menos costo. He aquí la voz de orden de la lucha por la concurrencia. Pero quien tenga que sufrir las consecuencias de esta producción intensiva será, naturalmente, explotado eternamente.

En sus deseos de adormecer los temores que la racionalización difunde entre la clase obrera, los economistas asalariados por el capital pretenden que las diversas categorías de productores serán mejor remunerados. La realidad es muy otra.

A los nuevos métodos de producción intensiva y centralizada corresponden entonces nuevas modalidades de salarios, "más ventajosos" para el trabajador, exclaman en coro los interesados. Razonamientos simplistas que no resisten el examen. El salario por hora tiende poco a poco a desaparecer para dar lugar al trabajo por piezas; cuando aún subsiste es bajo la forma de salario fijo siempre insuficiente, al que vienen a añadirse las primas o el "boni" (beneficio o bonificación). El salario más difundido es el salario diferencial para cada tipo de pieza. Un estudio previo fija el tiempo necesario para producir una unidad. Ese tiempo será el tiempo base o tiempo de medida y es estudiado de acuerdo con los métodos preconizados por Taylor, es decir, sea por la descomposición del trabajo en sus elementos y el cronometraje de esos elementos, sea de acuerdo al estudio hecho por un especialista colocado en las condiciones excepcionales de un laboratorio. Si el obrero efectúa el trabajo propuesto en un tiempo más corto que el tiempo base o "tiempo-patrón" su salario será superior a la tarifa habitual; en caso contrario será inferior. Esa forma de fijar el salario no permite jamás calcular el jornal de antemano, pues las reglas del cálculo para las primas varían de una industria y hasta de una usina a la otra. Táctica doblemente hábil de parte de los patrones: por un lado impide todo control de parte del asalariado, y por otra mantiene así entre los trabajadores rivalidades y odios que les impiden unirse contra sus comunes explotadores.

En todo caso las bonificaciones no corresponden nunca al "sobre-esfuerzo" hecho por el obrero para realizar su trabajo en un tiempo más corto. Para demostrarlo basta hacer el examen de la regla de **Rowan**, que es la más generalmente aplicada en el sistema de las primas. El salario calculado corresponde al salario fijado como base más su porcentaje que está en relación con la economía realizada. Es decir, entonces, "en relación" pero nunca en igualdad. Sería más exacto decir que el porcentaje iguala la relación de la diferencia entre el tiempo atribuído y el tiempo que realmente ha pasado; porque si el obrero llega a doblar su producción, no doblará jamás su salario. Si, por ejemplo, el número de horas calculado como base es de cincuenta, y el obrero hace una economía de 50 o|o en el tiempo, su salario no es realmente el doble. Suponiendo que gana 1 peso la hora, su salario tendría que ser 75 pesos, y en cambio sólo es de 62.50, de acuerdo a la regla Rowan que para el cálculo de la prima se aplica generalmente.

Las cifras empleadas para este ejemplo son naturalmente teóricas. En la práctica es, desde luego, sumamente difícil para un obrero doblar su producción, a menos de desarrollar un esfuerzo excesivo que lo arroje al poco tiempo al ejército de los desocupados.

Es, por lo tanto, exacto que, en una cierta medida, el patronazgo tiene él mismo un cierto interés en aumentar los salarios de su mano de obra. Eleva así el poder de adquisición del obrero, y amplía de esa manera el mercado del consumo. Por ejemplo, Ford paga salarios elevados a una parte de su personal; que luego recupera reclutando entre ellos mismos una numerosa clientela. Medio hábil éste, que consiste en crear en el proletario necesidades nuevas y hasta ficticias para luego satisfacerlas. Tanto más cuanto que eso contribuye al aburguesamiento de una parte de la clase obrera.

Al respecto es oportuno recordar también el rol importante y nefasto que juega el accionariado obrero. El trabajador que se hace accionista es bastante inclinado a descuidar sus intereses de clase en beneficio "del interés general" del establecimiento al cual lo liga un título. Y aceptará hacer horas suplementarias o consentirá muchas veces que se le rebaje el salario con tal que se le haga creer que eso es necesario para la buena marcha de la empresa.

Ha estrechado lazos con el capital y su mentalidad, en consecuencia, se transforma.

Ese factor no es para descuidarlo, estando a la vista la experiencia americana, para que los obreros puedan reflexionar.

Lucile Pelletier.

(Concluirá).

DE LA LUCHA ANTIMILITARISTA

FRANCIA

EL CASO VIAL

"Luis Vial era un camarada sensible, leal y bueno que desde muy joven luchó abiertamente al lado de los obreros. Vino la guerra. Movilizado, Vial deserta, no por cobardía, sino porque su pacifismo tiene necesidad de traducirse en actos. Se atreve a hacer lo que otros desean ardientemente. Libre, no permanece inactivo: anhela tanto ver el fin de la matanza que por donde él pasa trata de organizar una acción enérgica contra la guerra. Su generosidad lo lleva a dar hospitalidad a otros desertores como él, hospitalidad que le será funesta. En efecto, entre los desertores hay ilegales que, una vez prendidos, echan sobre Vial, que los ha recibido fraternalmente, toda la responsabilidad del delito de que se les acusa y que él ignora completamente. Detenido a su vez, niega enérgicamente su participación en los hechos, pero reivindica altivamente sus ideas y su propaganda pacifista. Esto le cuesta una condena a diez años de trabajos forzados y veinte de interdicción. Vial es mandado a Cayena. El deseo de recuperar la libertad lo lleva a evadirse. A la tercera tentativa logra llegar al Brasil. Tal vez aquí hubiera podido vivir sin muchas inquietudes, pero he aquí que se presenta el caso Sacco y Vanzetti. Un hombre como Vial no podía permanecer insensible ante el crimen que se prepara. Se lanza a la lucha junto con los otros compañeros por la liberación de las dos víctimas. Pero la policía brasilera vigilaba y puso al fugitivo en manos de las autoridades francesas.

"Esta síntesis de la vida del camarada Vial que ha tenido el valor de ser consecuente en circunstancias que pusieron a prueba a muchos otros, no puede dejar indiferente a ninguno de nosotros."

En estos momentos una vigorosa campaña se desarrolla en Francia para conseguir la libertad de este compañero, a cuyo objeto se ha constituído un "Comité de Defensa Social". Lo mismo que aquí por Radowitzky, allá por Luis Vial no hay periódico anarquista que no apoye y promueva su excarcelación.

FINLANDIA

Lo mismo que los otros pueblos, Finlandia ha sufrido mucho la peste militar. Antes de 1808 cuando Finlandia formaba parte todavía de Suecia, los filandeses tuvieron muchas veces que dar su sangre en las numerosas guerras hechas por esta nación contra Rusia, contra Alemania, etc. Lo mismo fué después que Finlandia, en 1809, fué anexionada a Rusia. En las varias guerras rusas, contra Turquía, Polonia, etc. los filandeses tuvieron el triste honor de hacerse asesinar asesinando ellos mismos a su vez.

En 1902 se desarrolló un gran movimiento nacional por la conquista de los derechos de Finlandia: se reclamaba el derecho a no participar en las guerras zaristas y la liberación del servicio militar. El zar, como respuesta, proclamó el servicio militar general y obligatorio para los Finlandeses, y estos se negaron en masa a obedecer, lo que provocó el fracaso rotundo de esta medida de represión.

En 1918 vino la sublevación de los obreros y de los campesinos. Los obreros quisieron conquistar el gobierno para el proletariado; se formó un ejército rojo de 800.000 hombres que se trabó en lucha contra el ejército blanco que se había formado simultáneamente.

Esta idea de ejército blanco no era nueva; desde hacía mucho tiempo la burguesía había pensado en ese medio para liberar a Finlandia del dominio ruso. Durante la gran guerra, los voluntarios finlandeses combatían al lado de los rusos.

Guerra civil, revolución, contrarrevolución y terror han exigido al proletariado de este pueblo un tributo de 40.000 vidas humanas. Otra consecuencia de la guerra nacional: el movimiento obrero se divide, forma una corriente social demócrata y otra comunista.

Se ha formado una guardia civil permanente, además de una fuerte organización militar integrada por cien mil hombres y 48.000 mujeres y una milicia militar de 30.000 hombres. El servicio militar es allá de 12 meses. Los soldados que oponen objeciones, políticas o religiosas, a ese servicio, son obligados a prestar 18 meses de servicio civil. Todos los años surgen algunos insumisos que se niegan a todo servicio y son encarcelados. Sólo una amnistía puede sacarlos de la prisión, y esa amnistía depende de la buena voluntad del presidente de la república. Actualmente hay dos insumisos en la prisión: Vaino Sorkka y Tonia Rantanen. La liga pacifista finlandesa del doctor F. Iversen y el mismo partido socialista, son partidario de la "nación armada".

Respecto a los partidos políticos principales conviene añadir que ninguno de ellos ha tomado posición contra el militarismo o contra alguna de sus manifestaciones, como los créditos militares, el servicio obligatorio, etc. Sólo hay que exceptuar un diputado socialista. Los comunistas son partidarios de un militarismo Estatal.

Un hecho histórico que importa constatar es que la juventud socialdemócrata es ahora partidaria del servicio militar. Antes, bajo la influencia de los jóvenes anarco-sindicalistas suecos, sostenían otro punto de vista. Así, en 1908, los jóvenes socialdemócratas de Finlandia declaraban en un Congreso que si el gobierno del zar trataba de llevarlos a las filas por segunda vez, se le respondería con una negativa y una huelga general. Actualmente el movimiento de los jóvenes social-demócratas llama a ese período "enfermedad de infancia" y encuentra demasiado exigente y utópica a la única organización radicalmente antimilitarista en Finlandia, la *Suomen Antimilitaristinen Lütto.* Comunistas y socialistas no hacen ya más propaganda antimilitarista. Los últimos se contentan con reclamar la reducción del servicio a 6 o 9 meses, y con la reducción a la mitad del presupuesto de guerra.

(Servicio de Prensa C. I. A.)

Enciclopedia Anarquista

Bajo la dirección del viejo luchador Sebastián Faure se emprendió hace poco en Francia la publicación de una de las obras más grandiosas que el espíritu animoso y eternamente optimista del conocido compañero haya promovido.

El proyecto de una Enciclopedia Anarquista del carácter, la amplitud y la importancia que se propusieron darle sus iniciadores pareció al principio una utopía. Algo desproporcionado a las fuerzas y posibilidades que el movimiento libertario ofrece.

Faure, sin embargo, supo reunir a su alrededor unos pocos compañeros que, comprendiendo toda la importancia de la obra, se dieron a ella con el firme propósito de llevarla hasta su término.

Cuenta hoy la Enciclopedia con un conjunto de colaboradores que para cada expresión realizan un verdadero estudio; sintético a veces y otras lo suficientemente extenso como para abarcar el significado de un término desde todos los puntos de vistas. Figuran entre esos colaboradores personas de todas las tendencias, escritores, poetas, filósofos, historiadores, economistas, militantes obreros, sindicalistas, anarquistas, etc., que aportan cada cual una contribución viva y objetiva de los más diversos temas que interesan siempre al revolucionario.

Aparece mensualmente en forma de fascículos de un formato idéntico al gran Diccionario Larousse, y contará, una vez terminado, alrededor de 2.000 páginas. Actualmente lo publicado pasa de las 1.000 páginas, de modo que se puede asegurar el más completo éxito para esta obra en que el propagandista podrá tener a mano un libro de estudio y de consulta en que el pensamiento anarquista pondrá de relieve todo su vigor, toda su profundidad y su largo alcance.

Con el doble objeto de reunir aportes pecuniarios para la continuación de este grandioso trabajo y de aliviar un poco la carga material que él significa para el camarada Faure, convaleciente en estos momentos de dos operaciones quirúrgicas, se ha constituído un "Grupo de Amigos de la Enciclopedia Anarquista" que solicita de los que simpaticen con la obra el envío de las contribuciones voluntarias que se crean convenientes.

El último fascículo, No. 22 (se calcula en 36 el total), lleva, entre otras, las siguientes colaboraciones: *Individualismo - Educación*, por S. Mac Say; *Industrialismo*, Fabes; *Infalible*, A. Lapeyre; *Infanticidio*, doctor Pelletier y Lentente; *Inferioridad*, M. Pierrot; *Infinito*, Han Ryner; *Inhumano*, L. Wastiaux; *Inquisición*, E. Armand; *Insurrección*, S. Faure; *Intemperancia*, Dr. Legrain; *Interés*, por Lapeyre, Barbedette y S. Mesnard; *Intermediario*, S. Faure; *Internacional*, L. Guerineau; etc. — Colaboran también Max Nettlau, Malatesta, Fabbri, Damiani, P. Ramus, Besnard, Ch. Rist y otros.

El conflicto religioso en México

Con motivo de la lucha empeñada en estos últimos años entre el gobierno civil y el catolicismo en México, se ha llegado a la creencia errónea de que todo se debe al ateísmo y al avanzado radicalismo de los últimos gobiernos de Calles y Alvaro Obregón.

No es éso lo cierto. Lo que ha pasado es que esos gobiernos, como los anteriores en tiempos de la Reforma, se han visto agredidos por el gobierno religioso que ha constituído un poder dentro del gobierno civil.

Después de los gobiernos liberales de la Reforma en tiempos de Benito Juárez y Sebastián Lerdo de Tejada, que sí ejercieron fuerte presión sobre la negra propaganda embrutecedora del Clero, nadá ni nadie ha impedido a los buitres de sotana llevar a cabo su inhumana y criminal labor fanatizadora.

Desde 1876 en que por medio del cuartelazo y ayudado por el Clero subió al poder Porfirio Díaz, las Leyes de Reforma expedidas por aquellos luchadores del 57 fueron arrojadas al cesto. El Clero volvió a adquirir la influencia política que disfrutó en los tiempos medievales, para que nadie perturbara la negra propaganda de los vampiros de la Iglesia; el Dictador decretó su famosa "Política de Conciliación" con el Clero para dar el tiro de gracia a la obra de los reformadores del 57.

Conforme a esa "Política de Conciliación", verdaderos ratas y beatos de sacristía llegaron a ocupar los más altos puestos públicos en los gobiernos del Centro y de los Estados. Blas Escontría, compadrito de pila e íntimo aliado del Arzobispo Ignacio Montes de Oca, ocupó el puesto de Gobernador en San Luis Potosí; el general Próspero Cahauntzi, Gobernador del Estado de Tlaxcala, hasta uniformado de militar concurría a las iglesias sin importarle un comino la prohibición constitucional.

Y aunque después de la resonante caída del chacal tuxtepecano nuevos gobiernos ocuparon la silla presidencial, su influencia era tan débil que el Clero los veía con el más alto desdén. Hubo presidentes que sólo duraban meses, semanas o días en sus funciones. Si a ésto se suman los veinte años de revueltas políticas, se verá que el Clero no fué molestado en su propaganda embrutecedora por más de medio siglo. Por ésto es que considerándose fuerte, se mostró arrogante y agresivo contra los gobiernos que pretendieron imponerle alguna ley.

Y aconteció lo que tenía que suceder. Un día el Gobernador de Jalisco, J. Guadalupe Zuno, quiso castigar la inmoral conducta de ciertos estudiantiles hermafroditas pertenecientes al Seminario de Guadalajara, cuando el Clero inmediatamente hizo agitación y armó la gran bronca acusando al gobernador.

Aconteció también que el gobernador Zuno no se prestó en ese tiempo a servir de instrumento al lugarteniente de Calles, el entonces Ministro de Industria, Comercio y Trabajo, Luis N. Morones, para enrolar a los trabajadores del Estado de Jalisco al Partido político conocido con el nombre de Confederación Regional Obrera Mexicana; oportunidad que fué aprovechada por Calles para ponerse del lado de los enemigos del gobernador Zuno y destituirlo, llevando en su mente el doble propósito de calmar la agitación clerical y prestar apoyo solidario a su incondicional amigo y servidor, el Ministro de Industria, Comercio y Trabajo.

Pero con éste acto estratégico del Presidente, el peligro religioso no disminuyó en lo más mínimo, ni Morones logró atraer a las filas de su Partido político (CROM), a las organizaciones obreras de Jalisco. Los obreros, comprendiendo la estrategia política del gobierno, fueron bastante perspicaces para no dejarse arrastrar.

En cuanto a los "mansos" corderos de Cristo tampoco quedaron satisfechos con la destitución del gobernador; ellos ambicionaban algo más. Abolir para siempre toda ingerencia del Estado en los asuntos de la Iglesia.

De aquí que las Manifestaciones religiosas se multiplicaron, convirtiéndose cada vez en más exigentes y amenazadoras. Las procesiones religiosas fuera de los templos acontecían a todas horas, al grito de "Viva Cristo Rey".

Esta era la situación general del país durante los primeros años de los gobiernos de Obregón y Plutarco Elías Calles, cuando comenzaron los anarquistas, socialistas y viejos liberales, a detener la ola arrolladora de la superstición religiosa impulsada por los zánganos de coronilla con el inmoral propósito de seguir viviendo sin trabajar, a costa de los dolores y sufrimientos de sus engañadas ovejas.

Muchos y buenos camaradas cayeron víctimas del fanatismo religioso de las masas, así como por las iras del mismo gobierno.

De los pocos luchadores que quedaron con vida, unos cuantos escaparon, otros sufrieron encarcelamientos y los más fueron deportados por el gobierno, como aconteció con Laurito y compañeros sacados de las prisiones de Guadalajara para desterrarlos a España y a Argentina.

El gobierno de Calles se ha visto forzado a hacer frente al fanatismo religioso recién a última hora, cuando ha notado que la influencia desquiciadora del Clero ya se hacía sentir hasta en las mismas esferas oficiales del gobierno federal.

Aunque a juzgar por el largo tiempo de lucha armada de los lanudos partidarios de "Cristo Rey", se puede ver con júbilo el buen sentido del pueblo mexicano para no seguir en criminal aventura a esas chusmas de inconscientes que desde hace tiempo continúan asaltando, robando y asesinando a gentes indefensas, demostrando con tales hechos su impotencia y su despecho de que ya nadie más los ha querido seguir en su obra exterminadora.

La obra de José León Toral fué valiente y altamente humanitaria; pero la de estas chusmas inconscientes dirigidas por los cerdos de sotana, es repugnante y criminal; porque ni Calles desea quitarles de los ojos la venda religiosa, ni tampoco lo ha guiado el noble propósito de solivantar la carga al pobre pueblo y quitarle de encima ese monstruo que le aniquila y le embrutece. No; nada de éso quiere Calles. Su objeto único es hacer respetar su autoridad como mandatario.

Que los frailes exploten y embrutezcan al pueblo, nada le importa éso; con éllo el presente sistema social tendrá algunos años más de vida. Lo importante es que se le considere a él como Jefe supremo de la Iglesía mexicana, en vez del papa de Roma.

Librado Rivera.

RADOWITZKY

¿Qué es Radowitzky? Una flor entre la nieve. Un corazón sublime entre la escoria social. Un apóstol del amor entre asesinos. ¡Qué contraste! ¡Qué fenómeno! Una flor que no se ha marchitado ni con los fríos más cruentos, ni con la putrefacción de la cloaca. Un corazón que no ha dejado de amar a pesar que le rodee la intriga y el relajo; un apóstol que lleva 19 años sometido al tormento físico y moral, a la arbitrariedad de los inquisidores más refinados que la historia puede contar.

Y a despecho de la nieve y de la cloaca, la flor sigue brindando su fragancia, el néctar de la vida para el pueblo, porque nació en el pueblo y se nutrió con la esencia de lo incorruptible: la Anarquía.

¡Estudia, pueblo, cuáles fueron los móviles que animaron a Simón Radowitzky a matar un fenómeno de criminal crueldad como lo fué Falcón, que, por el solo placer de ver una correntada de sangre humana por las calles, lanza la soldadesca embrutecida contra una manifestación de pueblo, noble y laborioso, que quiere constatar un día de duelo universal! ¡Pensad que los años pasan, y que un hermano nuestro está 19 largos años allá en Ushuaia! ¡Tierra maldita! Con la vista fija en nosotros, él contempla todos nuestros movimientos sin desmayar, sin lanzar una queja, sin que pueda herirlo la menor desilusión; por el contrario, todo afecto, todo abnegación, piensa en nosotros, piensa en nuestras barricadas, quiere participar con nosotros en el derrumbe social.

¡Anarquistas, hombres de corazón! No más contemplaciones. Si una novia, a la que tenéis adentrada en lo más hondo del alma, os dice vamos, y para ello tenéis que salvar muchos obstáculos; en una palabra, aunque os cueste la vida, no os detendréis en medrosas reflexiones.

Simón Radowitzky es algo así como esa novia que he pintado, su causa es la nuestra, no vacilemos, rescatemos esa flor enterrada entre la nieve, para vida suya y regocijo nuestro.

Trabajadores: a cinchar, a pegar un tirón fuerte y a la huelga general, que ese también es trabajar. Trencemos bien la piola y peguemos el tirón, y él será nuestro. A la cincha, al pecho, a... la cabeza, como se pueda.

Santos Urquijo.

Lobería, noviembre 1928.

CAMPOS - FABRICAS - TALLERES

Por la vida de "Brazo y Cerebro"

Esta publicación anarquista de Bahía Blanca, a cuya labor se debe en gran parte el matenimiento de nuestra propaganda y su creciente influencia en esa zona, está atravesando actualmente una situación en extremo difícil. Embargada su pequeña imprenta por alquileres atrasados, su acción, tan necesaria siempre, y sobre todo en momentos como los actuales de intensa agitación y lucha brava, se resiente grandemente. Una pronta y abundante ayuda de parte de los compañeros que aman a este periódico nuestro que desde hace más de siete años viene sorteando tozudamente toda suerte de peripecias, podría poner remedio a la situación, con poco esfuerzo. Es necesario y debe hacerse así, en interés de la propaganda.

Por la vida de "Brazo y Cerebro", contribuid, compañeros!

De Mendoza

LA CAMPAÑA POR RADOWITZKY

Mistificar los sentimientos, dirigir las voluntades, apagar los entusiasmos, limitar la acción, especular probabilidades de éxito en desgraciada competencia de paternidad, sujetarse a toda clase de intereses convencionales y mezquinos, he ahí lo que no quieren los anarquistas; eso está bien para cualquier político y sólo se explica en aquellos hombres que aun conservan resabios de una mentalidad autoritaria.

Y frente a éstos hemos de repetir ahora lo que se dijo en pasadas luchas: ¡El pueblo solo!

En estos momentos en que la vida del querido presidiario está en peligro, es una cobardía y una traición lo que hacen esos que se creen dirigentes obreros, al declarar una huelga por 24 horas, mientras a renglón seguido reclaman toda la acción decisiva del proletariado para arrancar de la muerte y del presidio a Simón Radowitzky.

Su tonto y perjudicial afán de querer encauzar todo movimiento obrero por el estrecho sendero de la acción sindical limitada a sus respectivas organizaciones centrales, los lleva a cometer toda suerte de absurdos, contradicciones y trasgresiones a ese supuesto anarquismo que alardean, amparados en una antojadiza y elástica responsabilidad institucional.

Pero el pueblo con más conciencia de su deber solidario, obedeciendo a sus propios sentimientos de justicia, aunque no lo manifieste en alta voz, repudia esa baja política, y puede romper los diques e inundarlo todo con su acción.

En eso estamos siempre los anarquistas; somos de ello los más fervientes animadores.

En realidad aquí en Mendoza la organización obrera es un cuento de delegados y congresales, y no hay para qué dar sanción de fuerza colectiva a tantas malas cosas.

No estará demás decir que este suelto lo motiva la declaración hecha en ésta por la Federación Local, que con letras bien grandes anuncia en un cartel fijado con veinte días de anticipación, la huelga de 24 horas el 14 de Noviembre, previa una labor en ese sentido en los contados sindicatos autónomos.

No hay duda que esta gente para nada tiene en cuenta a Radowitzky; en toda lucha ellos no ven nada más que motivo de hegemonía sindical y no de justicia.

A tanto han llegado a cerrarse, y para su mal cada vez más herméticamente.

Sin embargo hay algunos obreros amantes de luchar por la libertad que no ven esta contradicción que anula esa su misma aspiración.

Y hay también ciertos dirigentes calificados de "camaleones" que se avienen fácilmente a esta actitud de bomberos, que ellas llaman tácticas, normas o responsabilidad.

DE LA MISMA LECHIGADA

Causa repugnancia ver tanta chabacanería y pobreza moral en cierta gente que espera subir para vengarse de agravios inferidos cuando otros estaban arriba. Con la cobardía propia del pobre diablo que pierde su personalidad para que le den un lugarcito desde donde poder roer, goza con fruición de mujerzuela (perdón!) ese innoble propósito. Y el pobre diablo se cree un hombre de Estado, de indispensable opinión; y discute en sus menores detalles lo que conviene al gobierno y al "soberano".

Por ejemplo: "Enseguida después de los lencinistas hay que proceder con esos anarquistas; hay que arreglarlos a esos también". Cobardes!

Cuando el gobierno lencinista los perseguía y los humillaba fueron incapaces de un gesto de indignación y de protesta; lo aguantaban todo esperando con hipócrita mansedumbre el triunfo del "Peludo"; ahora que se ven con el machete en la mano se ejercitan en distribuir mandobles a diestra y siniestra. ¡Y de esta gente se espera la salvación de Mendoza!

El gobierno lencinista ha vaciado las arcas, ha endeudado la provincia, hizo del atropello, la persecución, la deportación, el secuestro y las terribles calaboceadas (de eso también nosotros tenemos la marca), hasta del crimen y el asesinato, el sistema de represión; pero qué no harán los irigoyenistas, cuando desde ya están haciendo proyectos para cuando ellos manden?

Son de la misma lechigada. El pueblo lo sabe, pero lo padece; y sería hora que pusiera término a tanta infamia, rebelándose contra toda esa inmunda carroña de políticos de todo color y pelaje, para tomar en sus propias manos el destino de su vida como toma las herramientas de trabajo: para luchar por su libre existencia y para crear con su esfuerzo el bienestar anhelado.

La única salvación es esa.

Corresponsal.

La Actualidad Obrera en Rosário

Tranviarios. En la asamblea del 20 Octubre, se discutió el robo legalizado que han dado en llamar ley de jubilación. Unos por comprensión, otros por intuición, todos en general advierten el peligro que ella entraña para todo obrero digno y rebelde. Se acordó pasar una circular a los gremios que se encuentran en iguales condiciones, como ser: Luz y Fuerza, Aguas Corrientes, Municipales, Telefonistas, Trabajadores del Gas y otros, a fin de tener una reunión, en la que, con ánimo sereno y altitud de miras, discutirán el modo de encarar una campaña para su derogación.

El Estado, fiel defensor de los intereses burgueses, no hace, no hizo, ni hará otra cosa que luchar por su conservación. Con tal fin, fabrica leyes, con las que procura atar al pueblo y apuntalarse él, y ésta es una de ellas y no la menos peligrosa; con la que pretende encerrar a los obreros en la malla de esta ley, como todas, trampa.

Panaderos está, desde hace días, en una lucha titánica, entablada contra la panadería Europea de la firma Cabanillas.

Se ven cuadros que moverían a risa a no ser por la comprensión que tenemos de las cosas, y saber que la miseria hace de los débiles juguetes de sus amos, polichinelas ridículos y tartarines con ínfulas de perdonavidas. Reiríamos pero no podemos! A pesar de todo, son hombres!

En el sótano duermen de 25 a 30 con el revólver al alcance de la mano. Sargento y pesquisa vigilan constantemente para que ningún huelguista tenga la osadía de perturbarles el sueño. Armado hasta los dientes, el sereno se estremece ante cualquier ruido. Adentro es esto. Afuera, toda la cuadra está ocupada, y no hay huelguista que puédase atracar. Los repartidores no salen, y el que tal intenta lleva más palos que Sancho en la batalla de los Yaguenses.

Triste espectáculo es el que dan esas mujeres que traen a sus hijos para que los besen sus padres, malos compañeros y siempre odiosos hombres.

Embretados cual ovejas, custodiados como majadas, no pueden ir a casa a acariciar a los suyos. Parecerá mentira, pero es una realidad: más de 20 días llevan algunos sin salir por miedo a la esquila.

Titánica ha de ser la lucha, más grande aún, para derruir la bastilla de La Europea, permanente refugio del crumiraje. No debe importarles nada a los compañeros. Cuanto más grande y poderoso el enemigo, mayor empeño, audacia y energía hay que poner en la contienda. Sigan los camaradas estrechando el círculo, que nada ni nadie les haga amenguar sus ardores combativos en esta emergensecunde, y el prepotente Cabanillas tendrá que reconocer que no hay fuerza capaz de doblegar a los que tienen dignidad y hombría.

La Sociedad Panaderos, en procura de bloquear y hacer que la lucha contra el pulpo rosarino sea lo más extensiva posible, desea relacionarse con los demás organismos similares y afines.

Toda correspondencia a: Obr. Panaderos, España 1572, Rosario.

O. y Obreras en Bolsas. Se encuentra peleando contra la casa Pavese, a raíz de la promulgación de una ley, en la que se estipula que los menores de edad no trabajarán más de 6 horas.

Esta casa pretendió rebajar el jor[illegible] muchachos, lo que provocó un gesto hermosamente solidario, para que tal iniquidad no se cumpliera, haciendo todos abandono total del trabajo.

Gesto digno de ser imitado en las otras fábricas si en ellas se pretendiera hacer igual.

Tiene este patrón dos instrumentos que velan servilmente por sus intereses: Javier J. Iñarra y Amado Arrabal. A este último se le murió una hermana tuberculosa y otra está enferma por el polvo cargado de microbios que se desprenden de las bolsas viejas, y por amor a ellas y compañerismo hacia las demás, debiera humanizar su corazón atrofiado por el egoísmo, a la par que dignificarse, haciéndose solidario con los que sufren atropellos e infamias, de las cuales él también es víctima.

Mal que les pese a estos dos señores, por más argucias y engaños que empleen, no conseguirán romper con los vínculos solidarios que el dolor crea y el triunfo será pronto un hecho para remediar la triste situación de estas niñas, a quienes la miseria obliga a marchitar su naciente juventud en un trabajo que ataca sus pulmones.

Pavimentación. Los camaradas de este gremio prosiguen en su labor organizadora, cuyos saludables efectos son desde ya evidentes. Había, por ejemplo, un capataz bravucón y criminal que hasta golpeaba al personal. Hoy este tipo implora diciendo que se le tenga consideración por ser padre de familia.

Aquellos que sólo ven las conquistas materiales, que se fijen y observen que la mayoría de los conflictos tienen, de un tiempo aquí, un carácter moral.

Municipales. Precisa tomar las cosas con el entusiasmo de los primeros momentos. La lucha es constante y un momento de debilidad, flaqueza o cansancio es lo suficiente, sino para retroceder, estancarse.

Aquellos camaradas que se asustan de las actitudes firmes, rotundas, categóricas, que dicen y creen todavía que los sindicatos no deben encarar la lucha anárquica y revolucionariamente, son enfermos de legalidad, hombres débiles que la ley espanta y hace vegetar en el conformismo suicida.

La especie más dañina entre los trabajadores, la constituyen esos "honrados ciudadanos" que trabajando como animales, víctimas de toda clase de atropellos e iniquidades, en vez de dignificarse rebelándose, predican la sumisión y aconsejan paciencia a los que sienten la necesidad de rebelarse. Los camaradas municipales no deben llevar el apunte a estos adormideras, sino meterle duro y parejo procurando sacar el periódico mensualmente y abocarse a una lucha contra la municipalidad, una vez pasada la huelga por nuestro camarada Simón.

Luz y Fuerza. Continúa este conflicto, a través de múltiples alternativas. Ante el despido injustificado de compañeros, el gremio se fué a la huelga. Hermoso gesto solidario. Pero muy mal el servirse de este motivo para presentar otro pliego de condiciones, sin exigir a la empresa el cumplimiento del primero.

Más de 50 días llevan de huelga y esta prolongación es debida a los cabildeos con el jefe político. Si los obreros de Luz y Fuerza no hubiesen llevado el apunte a esos elementos perniciosos, y en vez de fiar en quien nunca tienen que fiar, hubieran fiado en el propio esfuerzo, este conflicto estaría terminado satisfactoriamente.

Ahora no hacen más que llamar reuniones de delegados a fin de procurar la huelga general en solidaridad con ellos, huelga que no se materializará por muchas razones, entre las que se cuentan: la proximidad de la huelga por Radowitzky y el ver con malos ojos, los otros gremios, la manera de encarar este conflicto que ya debiera estar solucionado.

Se ejerció el sabotaje, es cierto; a pesar de todo, barrios hay que carecen de luz y casas de negocio también. Si activasen más estas "clases de arreglos", hace día que la huelga estaba ganada.

Picapedreros, comprendiendo que la guerra entre los dos organismos existente, adherido a una central, uno, y el otro autónomo, no podía conducir a ningún resultado beneficioso, en una reunión acordaron fusionar las fuerzas y crear un solo sindicato, para entablar una lucha en común contra los explotadores que aprovecháronse en exceso de las disidencias reinantes.

Correspondencia a Santa Fe 2378.

COMITE DE RELACIONES DE LOS GREMIOS AUTONOMOS Y COMITE DE AGITACION PRO RADOWITZKY

A fin de aunar ideas y mancomunar esfuerzos tendientes a dar el mayor impulso revolucionario a la huelga en pro de nuestro hermano Simón, estos comités pasaron una circular a los gremios autónomos y afines para que designen dos delegados a la reunión que se efectuará el 10 de Noviembre, a las 21 horas, en Santa Fe 2378, en donde se discutirá libre y armónicamente la actitud asumida por los respectivos organismos, a los fines solidarios hacia el cautivo de Ushuaia.

Los sindicatos que por una causa u otra no recibieron la nota, pueden darse por invitados por la presente.

Los Comités.

Comité Pro Presos Sociales

Cantidades recibidas por rifas:

José Fernández, Pergamino, 10 pesos; M. Molina, Las Breñas, 19.50; Víctor G. Rejís, R. de Lerma 10; Tito Baroni, Alta Gracia, 5.00; Félix Padellini, Tandil 10; Leonardo Puglione, ídem, 10; Jacinto Bernardo, ídem 10; Salvador Spatafore, Bolívar 5.00; Andrés del Río, ídem 10; C. Bellagamba, Sáenz Peña, 5; Juan Batter, Tortugas, 10; C. Moreno, Ciudad, 10; Olga Stein, Domínguez 15; Federico Risthe, Rufino 5.00; José Giudicce, Armstrong 5; Juan Giovetti; San Antonio Oeste 10; F. Faragazo, Mendoza 30; P. Garrido, Ciudad 5; Antonio Diana, ídem. 2.50; Manuel M. Vázquez, ídem. 5; José M. Pérez, Saenz Peña 10; L. Pauli, Rosario 5; Poggiolini, Ciudad 5; Joaquín J. Correa, Hinojo 20; Miguel Sebastián, ídem. 10; Ramón Abaca, Colón 8.00; Anacleto R. Avila, Chabas 20; Domingo Ortiz, Metileo, 5.00; Martín Prado, Islas San Fernando, 20.

Adolfo Testa, Ciudad, 10; José Praila, San Juan, 5; Juan Castro Rodríguez, S. Lucía, 10; F. Darretta, Bahía Blanca, 10; A. Darreta, íd, 10; F. Bazán, íd, 10; B. Prieto, íd, 10; S. del Río, 25 de Mayo, 20; Vicente Peirone, San Francisco, 30; A. R. García, Aguilares, 20; José Rodríguez, Cañada de Gómez, 10; León Ladouse, Ciudad, 1; Jordanelli, íd, 5; Benito Estrada, Córdoba, 10; Cambó, Ciudad, 5; Arturo Copelli, Arteaga, 10.

Recordamos a los compañeros que aún quedan muchas rifas por colocar y que el importe de las que hayan vendido lo remitan a José Vela, Loria 1194.

NOTAS

PUBLICACIONES NUEVAS

Cultura Proletaria. — Editado por el grupo de Propaganda Social — Pelotas, Brasil.

Luis y Vida. — Aparece en Cerro Carmelo, Uruguay, y lleva publicados ya 10 números.

Despertar. — Organo de la Sociedad de R. Artes Gráficas, de Bahía Blanca.

"HUMANIDAD"

La "Asociación Humanidad", editora de la revista del mismo nombre, guiada en los propósitos sanos de seguir en la obra de la propaganda libertaria del país y de América, ha creído conveniente iniciar una campaña en pro de la revista que edita, para que ésta, cuya vida va tomando los mismos caracteres de flaqueza económica que aqueja todas las publicaciones nuestras, se rehaga con más bríos y se fije su aparición del 1 al 5 o del 15 al 20 de cada mes.

Sobre la labor realizada ya por "Humanidad" están los 8 números aparecidos en la calle y los compañeros son los llamados a precisar juicios y dar opiniones. Pero el franco adelanto con que hemos impulsado la revista desde el primer número hasta el ocho aparecido, proseguirá en los siguientes. Básteles saber a los compañeros que para el No. 9 próximo a aparecer, además de las secciones conocidas de: *Marginalias, Del Momento, Problemas Nuestros, Cerebros de América, Cosas y Hechos de Bolivia, Libre Educación, De Nuestras Compañeras, Crónica Internacional* y *Letra Impresa*, traerá dos nuevas e importantes secciones: Una sobre el *Problema Agrario* que inicia el compañero J. Torres y otra sobre: *Contribución al estudio de la Economía Social*, que ya había iniciado el camarada Lunazzi en el número anterior en su estudio sobre el *Ayllú* y que ahora prosiguen conjuntamente con él varios compañeros de redacción. Comprende la parte a publicarse para este número, el: *Examen del desarrollo económico del Oriente hasta la Constitución económica greco-oriental* (fines del siglo IV a. J. C.).

Este estudio de la *Historia de la Economía* será de real importancia, ya que es un tema poco tratado por lo diverso y complejo.

También el compañero Edgardo Casella, valeroso autor del "Estudiante que murió de rabia", que se especializa en el "Instituto del Cáncer" de esta Capital, colaborador de revistas científicas, nos prestará su concurso con algunas notas literario-sociales y otras científicas. Además contamos con crónicas enviadas especialmente por corresponsales de Francia, España, Perú y México.

Creemos que esto dará, más o menos, idea del valor que toma "Humanidad" en nuestro ambiente y de la necesidad que los compañeros decididos y que aman la propaganda, ayuden a mantenerla.

Asociación Humanidad.

COMITE DE AGITACION PRO LIBERTAD DE RADOWITZKY

Balance de la velada realizada el día 5 de Octubre de 1928

Entradas: 743, a $ 0.80, $ 594.40.

Salidas: alquiler del salón, $ 130; al Cuadro Molina 110; Impuesto Municipal 10; Orador 35.90; Programas y entradas 13; Engrudo 3.40; Permiso Municipal 1; 1000 carteles murales 20. — Total de Salidas $ 323.30.

RESUMEN: Entradas $ 594.40; Salidas 323.30; Beneficio $ 271.10.

Revisadores de cuentas: L. Pauli, por Municipales; A. Pérez, por Ladrilleros.

EDITORIAL "VERTICE"

De esta Editorial de Barcelona hemos recibido un ejemplar de las importantes obras "La lucha por la existencia" de Darwin, y "Apología Socrática" de Platón.

Estos títulos corresponden a los volúmenes 1o. y 2o. de la "Colección Vértice" que en forma esmerada viene publicando dicha Editorial en tomos de 160 a 200 páginas, por el módico precio de 1.10 pts. moneda española.

Los pedidos acompañados de su importe a: Editorial "Vértice", Diputación 39 pral., 2a. Barcelona.

Desde 5 ejemplares en adelante se concede el 30 o|o de descuento.

COMITE DE RELACIONES DE GREMIOS AUTONOMOS DE TUCUMAN

Este Comité recientemente reorganizado desea entablar relaciones con las instituciones afines del país y grupos anarquistas, y solicita el envío de material de propaganda. Dirigirse a: Antonio Avellaneda, Mendoza 941, Tucumán.

EDITORIAL "ARGONAUTA"

Los camaradas de esta editorial nos anuncian la próxima aparición del primer tomo de **La nueva creación de la sociedad por el anarquismo comunista, de Pierre Ramus**, obra que todos sus comentadores coinciden en destacar como de relevantes méritos y cuya adquisición recomendamos a los compañeros, como así también las siguientes obras de la misma editorial:

Archinoff Pedro. — Historia del movimiento machnovista . . 1.80
Fabbri Luis. — Dictadura y Revolución . . . . 2.—
Kropotkine Pedro. — Etica . 2.50
Malatesta Errico. — Páginas de lucha cotidiana . . . . . . 1.—
— En el café 0.30
Rocker Rodolfo. — Artistas y rebeldes 1.80
Rolland Romain. — Nicolai y el pensamiento social contemporáneo 0.80

CENTRO CULTURA SUPERACION
Montevideo

Todos los viernes, a las 21 horas, este centro realiza conversaciones y lecturas comentadas en su local Yí 1771, entre Pozos del Rey y Valparaíso. Todos los días, su mesa de lectura está nutrida de periódicos locales y del extranjero.

Administrativas

CANTIDADES RECIBIDAS HASTA EL 31 DE OCTUBRE

Ciudad, por subsc.: Francisco Di Carlo $ 1.20; Mario Cerri 0.80; Francisco Rey 6; por don.: Fernando Otero 0.50; V. D'Adesso 1; Odio y amor 5; paq.: D. Giordanelli 2; por libros en admin. 23.60; ejempl. 1.70.

Avellaneda, Gallego del Roma, don. $ 14.

San Fernando, E. C. Pesce, libros, $ 2.

Monte Buey, Jaime Ferrán, subsc., $ 3.

El Arbolito, Juan Maistre, subsc., 1.

Berisso, Alejandro Sis, paq., 5.

Tucumán: Cachin, paq. 5; libros 13.90; por subsc.: C. Iñigo, 2.30; Manuel Ruiz 1; Gregorio Albarracín 3.30; Carlos Borda 5.

San Juan: Juan Praila, paq., 5.

Rosario: Comité pro "La Antorcha", por subsc.: G. Guglielmeti 1; Gómez 0.30; Gorosito 1; Gervasio 1.20; P. Rodríguez 2; Sotillo 1; Motino 1; M. A. Zárate 10; Giménez 2.50; Uranga 1; Filoco 1; S. López 2; por libros: Crotto Pérez, 22.80.

Carmen: J. F. Torres, libros, 2.50.

Avellaneda: E. Fernández, paq., 3; J. y Libertad, paq., 10; Miralla 1.

Bahía Blanca: V. de la Fuente, paq., 10; libros 2.50; por subsc.: Samuel Sbiaski 1; José Márquez 1.50; F. Darreta 1.

Colón: C. Lacoma, libros, 2.

Bolívar: Bianchi 5; Varela 0.50; A. del Río, libros, 6.

25 de Mayo, donac.: Matías González 2; F. Cepeda 3.

Herrera Vegas: Juan Torres, don. $ 8.

Pergamino: Juan Molinaro, subsc., 1.80.

San Pedro: Franc. Tirelli, libros, 1.30.

Ramos Otero: J. A. García, libros, 2; subsc., 3.

Villa Cañás: J. C. Moscetta, libros, 0.50.

Remedios de Escalada: subsc.: José Brandariz, 2.40; Tomás Fabricio, 1.20.

Salto Argentino: Faustino Barros, libros, 2.

La Plata, por intermedio de *Ideas*: P. Villarreal 1; M. Segura 5.

PARA VARIOS

Comité pro presos sociales — J. Molinaro, Pergamino, 2.

Ideas — J. Molinaro, Pergamino, 1.20.